

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	00
Un año.....	10	00
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	00
Seis.....	5	50
Un año.....	10	00
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

S. N. BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

¿QUÉ NOS HA SUCEDIDO?

Lo siguiente: La persona que autorizaba la publicación del periódico, se presentó en el Gobierno Civil de la provincia y renunció á su derecho, sin ponerse de acuerdo con la empresa; y el Sr. Gobernador, ajustándose á la ley, decretó la suspensión. Buscamos otra que la reemplazase, y despues de tropezar con algunos *patriotas* que se asustaban hasta del título *EL MOTIN*, lo cual no quita para que se crean hombres de acción y de partido, y aspiren á ser presidentes de comité ó concejales, tuvimos la suerte de hallar una persona instruida y de buen sentido que solicitase ocupar la *vacante*, y de que el Sr. Conde de Xiquena, por no causarnos perjuicio, concediese el permiso, por lo cual enviamos desde aquí á los dos el testimonio de nuestra gratitud.

Tales son los hechos, sin meternos en apreciaciones que haremos en su día; únicamente advertiremos á los colegas que se hallen en igual caso, del peligro en que están de verse suprimidos á lo mejor, si á sus fundadores les dá por seguir la caballerosa conducta del nuestro; y todo por continuar vigente, despues de diez meses de fusionismo, la ley de imprenta de los conservadores.

SE SALVÓ EL PAÍS

Obreros sin trabajo, jornaleros sin pan, industriales sin recursos, abrid el pecho á la esperanza: el Gobierno, condolido de vuestro lastimoso estado, pide á la comision de presupuestos 30.000 duros anuales para... para fomentar el arte lírico.

¡Fomentar el arte lírico! Ahí es nada la medida. En las horas que todo español dedica á regenerar el país, yo me preguntaba angustiado: ¿qué reforma trascendental podría salvarnos? ¡Y torpe de mí! Nunca se me ocurrió la única, esa.

En adelante dormiré tranquilo; y al saber que los licenciados de Cuba no cobran sus haberes, ni las amas de la Inclusa ni los maestros de escuela sus sueldos, y que la miseria cunde y el desaliento aumenta por todas partes, me consolaré la idea de que el arte lírico prospera; que el redoblante, y el fagot, y los violines nada tienen ya que temer, y que el porvenir de los gorgoritos está asegurado.

Imitadme vosotros, infelices á que me he referido; y cuando este invierno, yertos de frío y mal alimentados, revolvais afanosos la tibia ceniza del hogar, y busqueis en los rincones de vuestra triste morada un mendrugo de pan salvado milagrosamente del día anterior, consoláos con el recuerdo de que las corcheas y las semifusas se han salvado; y si esto no os satisface, sabed que D. Emilio Castelar, individualista, ha propuesto á las Cortes la adquisicion por el Estado del cuadro *La Campana de Huesca*; y el Sr. D. Segismundo Moret, economista, el de *La Muerte de Lucrecia*, para que los labradores á quienes venden las yuntas despues de las fincas, por no poder pagar la contribucion, vivan en adelante tranquilos y felices.

Y AL TERCERO DIA RESUCITÓ, ETC.

¡Morir *EL MOTIN*! ¿Y lo han podido pensar algunos? Tontos, más que tontos.

EL MOTIN no muere; es más, no puede morir. El motin es necesario á los españoles, como el aire al pulmón, las flores á Moret, la sombra á Montero Rios. Suprimidlo, y moriremos de asfixia de órden.

¿Qué es la historia, la contemporánea sobre todo, sinó un motin continuado? De tiempo en tiempo, y buscando emociones más fuertes, hacemos una revolucion; pero dentro de ella, y á los pocos días, volvemos á resucitar el motin, que es lo permanente, lo endémico.

¿Quién domina hoy en España? El motin, y sólo él. Motin de los neos contra Nocedal, de Cánovas contra

Sagasta, de los descontentos de la mayoría contra Alonso Martinez y Vega de Armijo. ¿Y en la democracia? Castelar se amotina contra los federales, Martos contra Ruiz Zorrilla, y los restantes contra la libertad.

El clero se amotina contra los liberales. Pavia contra Martinez Campos, los prelados contra el matrimonio civil... Motines sordos los unos, alborotadores los otros, pero motines al cabo. ¿Y se quiere que en un país tan *amotinado* pueda nadie matar *EL MOTIN*?

Nuestro periódico, mal que les pese á muchos, es el órgano de la idea que cuenta más partidarios, y será en vano que se conciten iras contra él. Los españoles no hemos sabido nunca, ni sabemos hoy, ni sabremos en mucho tiempo hacer otra cosa que amotinarnos.

Viva, pues, *EL MOTIN*, y rabien los que lo supusieron muerto. Y que haremos lo posible porque rabien, no hay para qué decirlo.

LOS EMBOLADOS

El que demócrata ayer,
sin mote y sin apellido,
se afanaba, al parecer,
por recobrar lo perdido;
y hoy que alcanza
beneficio en la mudanza,
sirve al trono restaurado
para restaurar la panza,
un *embolado*.

El endiosado tribuno
que todo al pueblo lo debe,
y que sin reparo alguno
á desdenarlo se atreve;
y asegura,
pues aplausos le procura,
que por la fusion mandado
goza el país de ventura,
un *embolado*.

El que en la sombra se agita
y pátrio fuego le abrasa,
pero entre tanto, hormigueta,
llena de trigo su casa,
y la paciencia,
atento á su conveniencia,
predica al desheredado
que odia la benevolencia,
un *embolado*.

El que há tiempo en el país
perdió todo su prestigio,
y oculta la flor de lis
quiere bajo el gorro frigio;
el que, impaciente,
porque intentó vanamente
echar á su jefe á un lado,
es con Sagasta clemente,
un *embolado*.

El que en la calle y la plaza
predicó la insurreccion,
y de joven metió baza
en toda revolucion;
si hoy se inclina
del lado del que domina,
y al renegar del pasado
la demagogia abomina,
un *embolado*.

Y, en fin, el que á toda hora
que le oigais decir anhela
que la república adora
y su triunfo le desvela;
que si tierno,

trata con mimo al Gobierno
que su sueldo ha respetado,
le execra en su fuero interno,
un *embolado*.

LOS ADJETIVOS

No está el mal en que se prodiguen sin ton ni son, alabando ó censurando; lo falso no prevalece nunca, y las reputaciones adquiridas ó el descrédito alcanzado por ese medio, jamás llegan á consolidarse. El mal está, en que el individuo á quien endosan un calificativo que le agrada, se cree obligado á justificarlo por cualquier medio.

El primero que calificó á Castelar de *hombre de órden*, lo perdió para siempre; pues por demostrar que lo era ha llegado donde sabemos.

Pues, ¿y el que llamó *sectario* á Pi? Le borró el sentido político; porque el sectario debe ser intransigente, intratable, firme y enérgico, aunque peligren la libertad, la patria y el universo entero.

El que endilgó á Martos el adjetivo de *listo*, le llevó á inventar continuamente disidencias, á poner zancadillas y á trabajar en la sombra, piérdase lo que se pierda y caiga el que cayere.

Llamar á Cánovas *soberbio*, equivalió á hacerlo insoportable en su trato, perjudicándole notablemente en la opinion, y causando graves daños á su partido.

Dar á Romero la patente de *osado*, fué tanto como incitarle á intentarlo todo, faltando á las más vulgares reglas de tacto y prudencia.

El que calificó de *bilioso* á Sagasta, le impuso el deber de incomodarse por cualquier cosa y vomitar por aquella boca sapos y culebras contra todo.

Y el que dijo que Alonso Martinez era un hombre *sério*, lo condenó á andar siempre muy estirado, pisando fuerte como un portugués, y poniéndose en evidencia á cada paso.

No digo nada del que hizo ver al duque sus admirables condiciones para las *partidas serranas*; le sentencié á hacerlas toda la vida.

Y así todos. Los que calificaron á Albareda de *gracioso*, á Navarro y Rodrigo de *disidente*, y á Martinez Campos de *francote*, les dieron la clave de su fuerza.

Como las mujeres que al verse alabadas por sus ojos, su boca, su garganta, su talle ó su pié, hacen converger todas las miradas hácia aquellos puntos sin temor al ridículo, y en ocasiones á expensas del decoro, así los hombres que se ven calificados de un modo que les agrada, lo sacrifican todo al afán de merecer la cualidad que se les atribuye.

Mucho cuidado, pues, con calificar á los políticos que empiezan, ya que nos están reventando tan á su sabor los antiguos por justificar los adjetivos que les hemos aplicado.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Los feligreses de un pueblo de Cataluña querian desayunarse con una misa, y el cura se negaba á madrugar. Remedio. Contrataron otro de un pueblo inmediato para el próximo domingo.

El cura indígena oye el esquilon, se arroja de la cama, se pone á toda prisa sus zapatones, y se dirige á la iglesia.

Llega en el momento que el intruso se despojaba de sus ornamentos sagrados, coge el palo de una escoba, y pone al otro hecho un dolor, costándole gran trabajo al sacristan y varios vecinos aplacar al caballero presbítero.

Mirada la cuestion bajo el punto de vista de oficio ó industria, á nadie le gusta que le pongan una tienda en frente de la suya. Pero ¡por todos los diablos! tratándose del santo sacrificio de la misa, me parece algo brutal el procedimiento.

EL MOTIN.



Memorias
L.P. DE BARRA, DISEÑADOR, 14, MADRID.

La morena me dá pena ¡Ay, morena de mi vida!

«Reyes, nobles, plebeyos, hospitales que se inauran con banquetes, gobierno y hombres políticos, todos cayeron hace días bajo la férula de un predicador en San José.»

Contra esa noticia, esta:

«El gobierno francés ha decidido llevar ante los tribunales a los eclesiásticos que en el ejercicio de sus funciones se permitían censurar los actos del gobierno; y si los tribunales se mostrasen indulgentes, tomaría medidas más enérgicas.»

Si donde dice francés se levara español, seríamos capaces hasta de declararnos benévolo por una semana.

Aunque hay otra receta mejor para estirpar esos males de raíz: no dárles un ochavo, y que se alimenten del pasto espiritual en las praderas de la gracia.

Los PP. Trapenses han abandonado el convento de San Pedro de Cardena, por haberles sido funestos el clima y condiciones del monasterio; pues en poco tiempo han muerto tres, y al emprender ahora su marcha a Cataluña, iban ocho bastante enfermos.

Si la hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios, preciso es convenir en que Dios no quiere frailes en ese convento.

Respetemos sus inescrutables designios, y pidámosle que manifieste del mismo modo su soberana voluntad a los frailes de todos los conventos de España.

Somos muy desgraciados, mucho.

Hemos ofrecido hasta cinco duros por una excomunión, y nada, no nos la sueltan; mientras *El Deber*, de Soria, que acaso la menosprecie, se encuentra con ella, de momio, gracias al obispo de Osmá.

Apreciable compañero; entérese V. si eso puede venderse ó endosarse, y mándela para acá, que nos está haciendo mucha falta.

Por lo que sea, se entiende

También *La Voz*, *El Diario* y *La Montaña* de Santander han sido excomulgados solemnemente por el obispo.

Apreciables colegas, no sean VV. egoístas, y manden para acá siquiera un kilómetro de excomunión para saborearla en estas Navidades.

Un cura de Linares, se negó á administrar el Viático á una mujer de mal vivir.

Si Cristo hubiera andado con esos repulgos, no se adorara hoy como santa á la Magdalena, ni á Dimas, ni á tantas meretrices y bandidos que se salvaron por un punto de contricción.

Más caridad, escrupuloso presbítero; quizás la desdichada saldrá á aquella vida desde la casa de algun respetable compañero de V.

En Avignon, Francia, han sido disueltas las sociedades del Sagrado Corazon de San José y el Círculo Católico de trabajadores, por haber averiguado que servían de casas de juego donde se estafaba el dinero á menores de edad.

¿Qué le habrán hecho los menores de edad á la gente negra? Cuando no les pegan, les invitan á comer de la fruta vedada, ó les estafan los ochavos.

Es un odio africano el que les profesan. Así, cada vez que veo á un niño ó una niña al lado de un cura, tiemblo como la hoja en el árbol.

Los tratan de una manera, y les enseñan tales cosas!

Calle del Factor. Escuela católica. Balcon de la casa. Dos niñas pequeñas de rodillas y con coronas de esparto en la cabeza. Frio glacial. Público que se indigna. Y padres fanáticos ó desnaturalizados que llevan á escuelas de esa clase á sus hijos.

De *Le Gaulois* del 23 de Noviembre traducimos el siguiente telegrama:

«Blois 22 de Noviembre.—El tribunal *d'Asses* acaba de condenar á trabajos forzados perpétuos á Seriot, cura de Villiers-Faux. Su delito era el de *atentado contra el pudor*, con violencia, DENTRO DE LA IGLESIA, y seguido de TENTATIVA DE ASESINATO. —Seriot había sido ya condenado anteriormente á dos años de reclusión.»

Afortunadamente para la religion católica, hechos de esta naturaleza, ocurre uno cada cien años.

De *El Voto Nacional*:

Otro párroco procesado en Francia por *atentado contra el pudor*, en la persona de una niña de trece años, llamada María Martin, y por tentativas de lo propio con otras dos muchachas de más edad.

Me equivoqué; veo que estos casos son más frecuentes de lo que yo pensaba.

Extracto de *La Presse*:

«El abate Renault, cura de Montacher, ha sido llevado á los tribunales, por haber *atentado contra el pudor* de la niña María Robin en su casa, y de otras desde las tapias de su jardín.»

Confieso mi pecado. Yo creía que cada cien años ocurrían casos de esta índole, y resulta que son el pan nuestro de cada día.

Dispensadme tanta buena fé, amados lectores.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

«Los señores Montero y Echegaray, desdeñados por doña *Democracia Verdadera*, se echan á buscar novia por esas calles, y se van á la de los Cojos, donde habitan doña

Democracia Posibilista y doña *Democracia Monárquica*. Al ruido de los instrumentos, se asoman al balcon don Emilio y D. Segismundo, en representación de ellas, y los de la serenata, tomando por belleza y frescura lo que es mano de gato y afeites, cantan la copla que aparece al pie, sin saber por cuál decidirse. Ellas, es decir, ellos, los miran con mucho *aquel* y mucho garabato, creyendo pescarlos en sus redes, y no se equivocan; que al fin y al cabo aprehenderán con cualquiera de los dos, convencidos de que doña *Democracia Verdadera* no quiere oír hablar siquiera del santo de sus nombres. Ya avisaremos á nuestros lectores del día en que se celebren las bodas.

CORREOS

Sr. Director: Ahí vá esa nueva prueba del celo, la inteligencia y la honradez con que sus subordinados desempeñan sus funciones:

Un suscriptor de Sevilla no ha recibido los números 29, 30, 31 y 32. Ni otro de Castejon de Valdejara, el 24, 25, 26, 27, 30 y 34. Ni otro de La Guardia, el 31, 32 y 33. Ni otro de Molina, el 34. Ni otro de Betanzos, el 33. Ni otro de Monzon, el 34. Ni otro de Castellon, el 15 y 33, repetidos. Ni otro de Perelló el 34. Ni otro de Moaña, el 30, 31, 32 y 33. Ni otro de Alguaire, el 34. Ni otro de Casar de Periedo, el 30, 32 y 34. Ni otro de Santiago, el 31, 32, 33 y 34 (de dos suscripciones). Ni un suscriptor de Calatayud, el 30 y 34. Ni otro del mismo punto, el 29 y 34. Ni catorce del mismo sitio, el 34. Ni el periódico *La Crónica*, de Badajoz, el 33. Ni *El Tupé*, de Barcelona, el 34. Ni el correspondal de Caldas de Mombuy, dos del 31, repetido, ni otros dos del 34. Ni el de Gijon, un paquete del 34, con 50 ejemplares.

En pago del favor que hacemos á V. denunciándole estas faltas para que las sepa, aunque no pueda corregirlas, le suplicamos nos envíe el *Anuario oficial* del ramo como ha hecho con otros periódicos, y no con el nuestro, sin duda por olvido.

Damos las gracias, pero muy encarecidas, á todos los periódicos que se han ocupado de nuestro percamce, así como el pésame á *El Finis* que se apresuró á patear sobre lo que creyó nuestra fosa.

Se discuten los presupuestos, y los demócratas benévolo hacen en las Cortes el papel... de *El mudo por compromiso*.

«Es así como se forma opinion y se vela por los intereses del país? ¿O es que consideran indigno de su olímpica elocuencia descender al terreno de donde salen los ochavos que cobran algunos de ellos como cesantes de ministros?»

¿O será que se reservan para los escándalos parlamentarios, donde se luce la habilidad, aunque se desacredite el sistema?

Si no fuera porque ya hemos perdido hasta la virtud de indignarnos, sería cosa de desesperarse.

Nuestro querido colega *Las Noticias*, de Málaga, ha sido condenado á veinte días de suspension.

Y los diputados demócratas... embolados, sin acometer con la ley de imprenta.

Toda su bravura la emplean en atacar á los demócratas verdaderos.

El Progreso ha sido llevado á los tribunales por dos artículos.

Lo lamentamos de todas veras, y deseamos su absolución, y que devuelva el favor cuanto pueda.

El Cronista llama á esta situación, antesala de la república.

En la cual estamos, porque el portero, Sr. Cánovas, no supo cerrar la puerta.

Cree un periódico que el Sr. Moret vá á ser ministro de Hacienda.

¡Achís! Jesús!

Esto se lee estornudando.

Dicen, y lo comprendemos perfectamente, que el general Serrano se opone á que en el uniforme de los generales se suprima la casaca.

¡Era tan cómodo volverla!

Otro albañil se ha caído de un andamio en la calle de Claudio Coello.

¿Qué gusto daría ver rebotar su cuerpo ensangrentado contra las piedras, mientras los pobrecitos concejales estarían tal vez en aquel momento ocupándose de alumbrar con gas el Retiro!

Ocho diputados de la minoría y once de la mayoría, se encontraban en el salon de Sesiones el día 7, al empezar á discutirse el dictamen de la comision de presupuestos rebajando el tipo del impuesto sobre inmuebles, cultivo y ganadería.

Lo comprendemos; deben reservar su inteligencia y su coraje para insultarse mutuamente, que es lo único que interesa al país.

¡Discutir los presupuestos! Eso es enfadoso y pesado. Juan Lanás, el pueblo, paga y calla de todos modos....

Dice *La Fé*:

«Con motivo de la publicacion en el *Times*, de Londres, del artículo que extractamos hace pocos días, y sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores, se ha promovido una animada polémica entre la

prensa sagastina y la canovista. Esta indica que el artículo ha costado dinero, y aquella replica que los elogios costaban dinero en tiempo de Cánovas, pero que hoy se prodigan gratis.»

¿Conque nos cuestan el dinero esos artículos en que se nos quiere convencer, aun cuando vemos lo contrario, que vivimos en el mejor de los mundos posibles?

Esto nos recuerda el cuento aquel del médico que se empeñaba en que un enfermo habia muerto, y no se convencía aun cuando éste le hablaba y se resistía á ser enterrado.

De *El Movimiento*, de Huesca:

«La juventud podrida, la que «calcula» sus convicciones políticas, la que prefiere el ideal del «presupuesto» al del «progreso», puede irse con quien quiera; la regalamos á nuestros adversarios políticos.»

¿Qué generoso es nuestro querido colega! Dá lo que no tiene; porque esa juventud jamás ha estado con nosotros.

Anuncio que encontramos en *El Liberal*, de Menorca: «JOSE FUXÁ, *Administrador de difuntos*, ofrece sus servicios al público, calle Cos de Gracia, número 206.»

El anuncio es gracioso, por la forma y por la calle, pero no tiene novedad: administradores de difuntos parecen muchos hombres políticos en que nadie les pide cuentas de sus actos.

En 1869 los perturbadores revolucionarios cobraban el 14 por 100 de contribucion territorial. Hoy los conservadores cobran el 25.

Merece la pena de pensar en este asunto.

En Málaga están aterradas algunas gentes por la aparicion de un fantasma, que se cree sea el alma de un ladron.

Arreglados estaríamos, despues de seis años de conservadurías, si las almas de todos esos respetables industriales dieran en aparecerse. Habría que crear un cuerpo de fantasmas de Guardia civil para exterminarlos.

Un periódico conservador se duele de que se concedan indultos.

Más se dolerá algun día de que no se concedan.

Que sea pronto, es lo que deseamos.

En Málaga se teme un gran conflicto por causa de la falta total de trabajo para la clase obrera; y conservadores y fusionistas discuten sobre quién tiene la culpa.

Ellos, y los demócratas benévolo que no se cuidan más que de miserias y vanidades.

Pregunta *El Tiempo*:

¿Qué significan las denuncias de periódicos?

Que Cánovas debe volver á la Presidencia del Consejo de ministros.

Y volverá, siguiendo Sagasta por ese camino.

Se anuncia un nuevo semanario titulado *El Tráfico*. ¿Qué demócrata benévolo ó dinástico lo dirige?

La Epoca: La democracia tiene apetitos más insaciables que ninguna otra colectividad política.

El Tiempo: Pido la palabra.

Dice *La Fé* que un príncipe valeroso ha felicitado al Sr. Carulla por haber aconsejado la cruzada.

¿Valeroso? Entonces no es D. Carlos.

El Sr. Castelar declaró el día 6 en el Congreso que la crisis no es conveniente, y que el Gabinete responda bien á las necesidades políticas actuales.

Si se cifran en ir viviendo benévolo y fusionistas, tiene razon de sobra D. Emilio.

Un moro ha recibido el agua del bautismo en Almuñecar.

Que se haga á la vez ciudadano español, y antes de quince días está arrepentido.

El obispo de Vitoria se queja de los frecuentes robos en las iglesias.

Para evitar esos sacrilegios convendría, como ya hemos dicho otras veces, vender las alhajas y repartir su producto entre los pobres, ó entregarlas á los municipios para su custodia.

Mejor sería un milagro que aterrase á los ladrones; pero ya que eso es imposible hoy, adoptése cualquiera de aquellos medios, y es probado.

EL ÚLTIMO

Comer, beber, dormir en blando lecho,
Buscar un nécio que sus huellas siga,
Crear modestamente á quien le diga
Que es un hombre de Estado hecho y derecho;
Exhibirse con aire satisfecho,
Decir sandeces, admirar la intriga
Y fingir del tribuno la fatiga,
Sin hacer nunca nada de provecho;
Así logró medrar entre nosotros,
Y así, lectores, medrarán algunos
Que de seguro conoceis vosotros.
Juzgo, pues, por lo tanto, inoportunos
Los insulsos retratos de esos otros,
Que, á decir la verdad, todos son unos.